



PAPÚA NUEVA GUINEA. El color de la sonrisa 2009

 fundación
Juan Bonal
Hermanas de la Caridad de Santa Ana
www.fundacionjuanbonal.org
www.padrinos.org
www.colaborador.org

PAPÚA NUEVA GUINEA

El color de la sonrisa

Título: Papúa Nueva Guinea. El color de la sonrisa
Edita: Fundación Juan Bonal
www.colaborador.org
www.padrinos.org

Doctor Fleming, 15 - bajos
50004 Zaragoza
976 443 102

Etxesakan, 5 - S5
31180 Cizur Mayor - Navarra
948 078 877

Avda. de la Moncloa, 13
28003 Madrid

Proyecto: 3emultimedia
www.3emultimedia.net
Calle Etxesakan, 5 - B5
31180 Cizur Mayor - Navarra
948 152 353

Diseño: Obeliacreativos
www.obeliacreativos.com
Calle Etxesakan, 5 - P7
31180 Cizur Mayor - Navarra
948 064 044

Imprime: Gráficas Arga

© Prohibida la reproducción total o parcial de la información e imágenes contenidas en este catálogo sin autorización expresa del autor.

PAPÚA NUEVA GUINEA

El color de la sonrisa



¿De qué color es la sonrisa?

Escucho la música.

El sonido de los tambores y los instrumentos de viento me llevan a un estado de paz, armonía, felicidad...

Miro a mi alrededor y veo cuerpos danzando al son de la más bella melodía, masas de color que inundan mis pequeños ojos, ya llenos de lágrimas de emoción...

Voces que susurran la esperanza en un espacio que derrocha tradición, costumbres y espíritus, aromas de flores, naturaleza... ¡y color, mucho color!

¿De qué color es la sonrisa de un niño?

Su sonrisa tiene un color especial, es algo mágico, una parada en el tiempo, una ilusión...

¿De qué color es la sonrisa de un niño?

Su sonrisa es la esperanza de un pueblo, su lucha, la supervivencia de una historia...

¿De qué color es la sonrisa de un niño?

No es un color..., es EL COLOR.

¿De qué color es tu sonrisa?

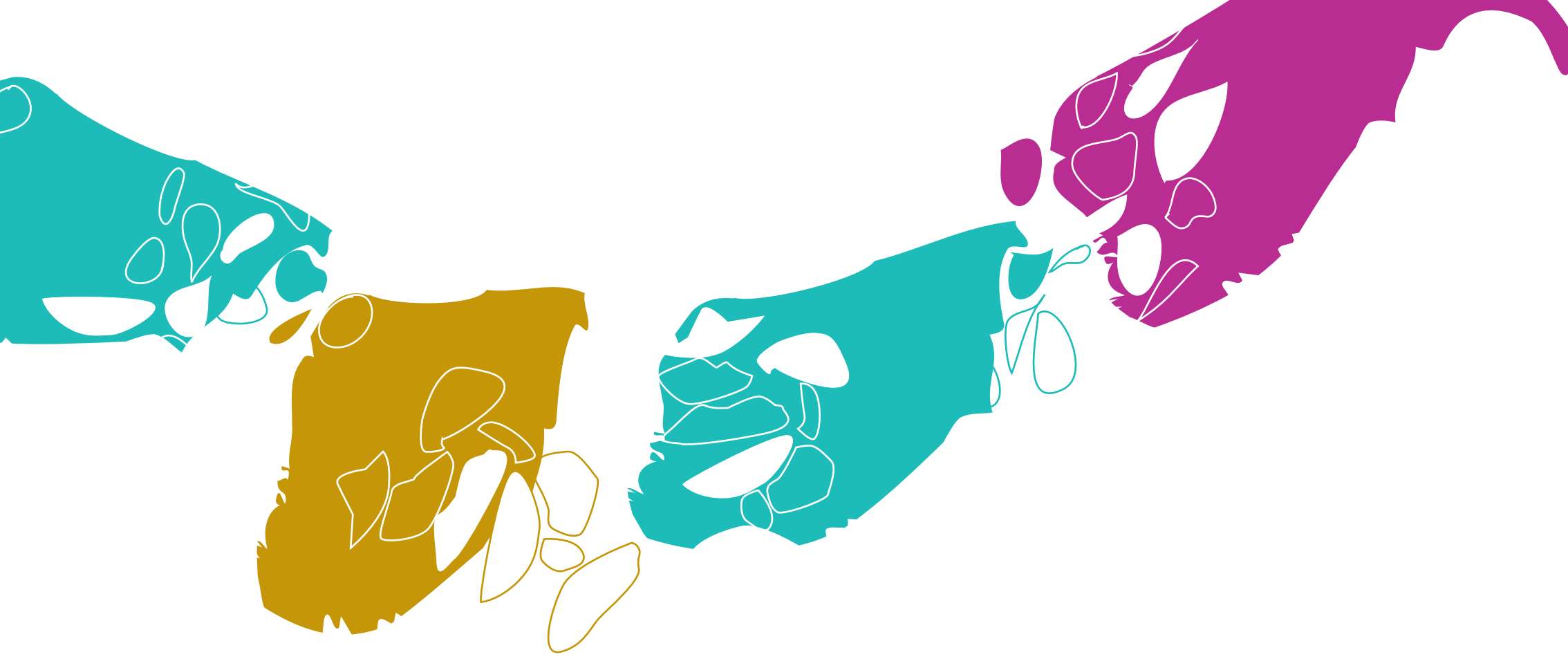
PAPÚA NUEVA GUINEA

El color de la sonrisa



INDICE

apuntes previos	9
saludo de Asha Miró	11
carta de presentación	13
el color de la sonrisa	17
fotografías	21
epílogo	71



APUNTES PREVIOS

PAPÚA NUEVA GUINEA

El color de la sonrisa





SALUDO DE ASHA MIRÓ

“El futuro pertenece a aquellos que creen en la belleza de sus sueños”

Gracias, a la Fundación Juan Boral, he vivido cómo los sueños se hacen realidad, en cada uno de proyectos; haciéndome partícipe del deseo de cambio y transformación continuo, que nace desde el interior del alma, extendiéndose hacia la infinitud del mundo.

De corazón a corazón con todo el cariño.

Asha Miró
Junio '09



AQUÍ TODO ES SORPRESA.

Es la respuesta que hemos encontrado al conocer algo de este país.

Sorpresa que vemos en cada vivencia, en cada experiencia, en las gentes, costumbres, en definitiva en cada rincón de la isla.

Fundación Juan Bonal está comprometida en la lucha contra la pobreza, el analfabetismo y tantas otras lacras que azotan a las zonas más deprimidas de la tierra. Por eso queremos acercar retazos de la vida y costumbres de este pueblo a todos nuestros benefactores. Esta es la séptima entrega del proyecto que analiza la situación de la infancia en el mundo.

Es interesante, querido amigo, adentrarte en la geografía de Papúa Nueva Guinea. Esencialmente montañosa, vestida de frondosos bosques aunque también de hermosas planicies costeras. La diversidad de sus escenarios y paisajes es tan amplia como su pluralidad cultural.

Para que conozcas la vida en estas latitudes, te presentamos este libro con varias imágenes y textos explicativos que te hablan de la vida de sus gentes, de sus costumbres, de los niños, de la obra que las Hermanas realizan y del servicio de apoyo que presta la Fundación Juan Bonal.

Llegar supone muchas horas de avión. Luego algunas más de coche. Nos parece muy lejano, otro mundo y sin embargo allí están las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, mujeres

PAPÚA NUEVA GUINEA

El color de la sonrisa



valientes que desafían los miedos y que son capaces además de llegar, de permanecer.

Las Hermanas llegaron a Papúa Nueva Guinea en 1999.

Son Hermanas de la India que ya habían formado misión en tierra filipina diez años antes. Fueron animadas a dar ese gran salto por la Hermana Begoña Villar, Superiora Provincial en ese momento. “No fue fácil” ... cuenta la Hermana Begoña. “Aparecieron dificultades de todo orden y en todo momento”. “Después de varias idas y venidas llegamos definitivamente a Gerehu, un suburbio de Port Moresby, capital del país”.

El día a día dejó a la luz las carencias. También los logros que se iban consiguiendo. Hoy, diez años después, vemos latir el compromiso de la misión en proyectos como el de atención a los chicos de la calle, promoción de la mujer o escuelas infantiles en las que formar y alejar a los niños de las calles.

La mujer papúa trabaja en el campo. De sol a sol cultiva la tierra, cuida los hijos, hace tareas del hogar. Acude a los mercados para hacer pequeños trueques y ventas.

Invertir en formación y disponer de microcréditos para ellas es activar el motor de la economía rural. Hoy se necesita conjugar la educación con otras capacitaciones que las prepare para realizar pequeños proyectos productivos.

El centro de formación profesional de Kumgi es como un oasis en el desierto. Disponer de un centro que ofrezca estudios con internado para las chicas supone una gran oportunidad para su futuro. Ellas vienen de los lugares más remotos. Sin este hogar no sería posible que llegaran a trabajar en cadenas comerciales, lugares de comidas o puestos en la administración pública.

No sólo aprenden las técnicas de secretariado. Adquieren formación en prácticas agrícolas, higiene, valores... Sobre todo aprenden desde la experiencia a valorarse como mujeres, a saber que ellas son importantes, a relacionarse con los jóvenes de igual a igual... a tomar decisiones y a que nadie las pueda engañar. En una palabra forman su conciencia crítica que muy lentamente les enseñará a ser libres. Este sueño comienza a ser realidad.

Decía Asha Miró: **“El futuro pertenece a los que creen en la belleza de sus sueños”**.

Gerehu ha asumido también proyectos para la educación y promoción de la mujer, dándoles una formación integral. Obtienen el título de corte y confección con el que podrán trabajar en cualquier empresa o comercializarán ellas mismas sus productos en el mercado. La alfabetización está también presente.

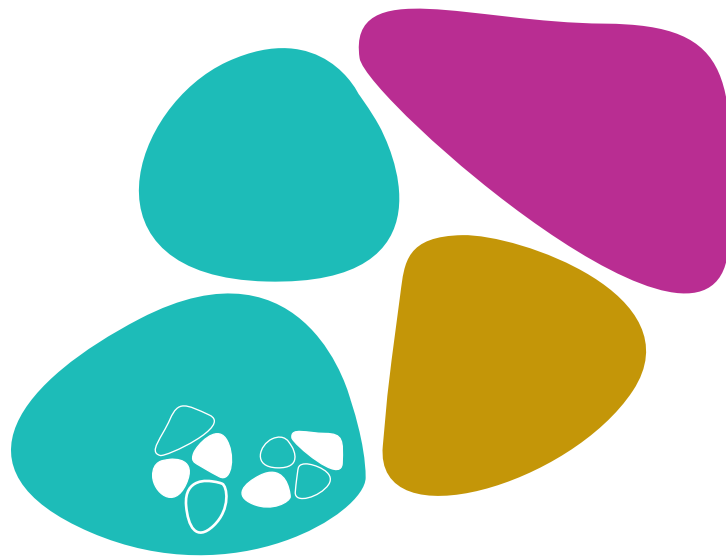
La escuela es punto importante, muchos niños acuden a ella. No olvidemos que nuestro gran proyecto **“Amigos de los niños del Mundo, ningún niño sin escuela”**, se está haciendo realidad por todo el mundo. La escuela es motor de vida y de desarrollo. Varios niños ya becados agradecen a sus padrinos, con una gran sonrisa, esta posibilidad. Otros muchos esperan este apoyo.

Estamos comprometidos con otro proyecto importante en Gerehu, trabajando con los chicos de la calle, “los Rascals”. Ellos tienen la seguridad y cariño de las Hermanas. Ellos las protegen de muchos riesgos. Es muy importante que este grupo tenga nuestro apoyo efectivo para que puedan insertarse en la sociedad como agentes de desarrollo de su país

y no como desestabilizadores sociales. Es un trabajo difícil y de gran entrega pero con la ayuda de todos saldremos adelante.

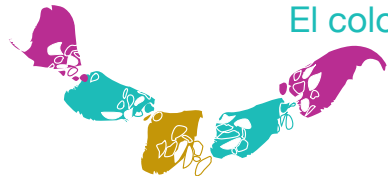
Hna. Raquel Mayayo
Directora
Fundación Juan Bonal





PAPÚA NUEVA GUINEA

El color de la sonrisa



EL COLOR DE LA SONRISA.

El estudio del color, su estímulo y sensaciones que confiere, es la base de la narrativa visual. Contar desde el color es dar vida. Es provocar.

Si podemos captar este color en la sonrisa de un niño, nuestro trabajo ya está dando sus frutos.

El mundo en Papúa es diferente. Es otro mundo. Sus ritos y costumbres nos alejan de los esquemas de la razón y de los patrones establecidos en nuestra forma de vida. Cuando estás allí, entre ellos, quieres empaparte de todo. Quieres saber más pero cuesta mucho comprender cada paso que dan, sus motivaciones y tradiciones. Quizás esto sea más difícil de asumir desde nuestro ritmo de vida frenético y acelerado.

Las tierras de Papúa Nueva Guinea ofrecen gran cantidad de recursos naturales. Entre otros, el oro, petróleo o cobre representan un porcentaje significativo, alrededor del 60%, sobre el volumen económico total de sus exportaciones. Ahora bien, las dificultades del terreno y la escasez de tecnología e infraestructuras hacen más compleja, si cabe, su explotación.

Este nuevo trabajo analiza la situación de la persona desde muy cerca, aunque, para comprenderlo nos tengamos que remontar más de 60.000 años en el tiempo. Los arqueólogos han encontrado restos de esos días que definen al pueblo papúa como experto en el cultivo de la tierra, aunque curiosamente hoy esa experiencia sirva, en un gran porcentaje de la población, para mantener cultivos de subsistencia.

El clan familiar, ya desde entonces, se basa en una estructura que dota de todos los poderes al hombre. Este es guerrero y defiende la posesión de la familia, entre otras, varias mujeres, los hijos y las tierras. Sin embargo, esta estructura tenía sentido hasta hace dos o tres décadas. Hoy las antiguas contiendas tribales tienen menos sentido. La expansión de la misión católica en la isla ha desechado ya muchas formas primitivas como el canibalismo y las guerras sin sentido.

Por ello, ahora los hombres de la guerra han perdido su papel. Las familias quieren niñas porque estas trabajan en el campo y los niños quedan en la calle al amparo de los dos problemas más importantes de Papúa: la creencia en espíritus y las drogas.

Los espíritus atesoran un importante papel en las civilizaciones menos desarrolladas. Como estrategia de manipulación son armas de incalculable valor que han llegado a tal extremo que hoy sirven, por ejemplo, para desarrollar juicios populares de la mano de un bamboo-man, así llamados los hombres hechiceros que acusan al culpable mediante el rito del Sanguma.

Las drogas, por otro lado, estimulan las creencias en estos fiascos con los que el hombre ha intentado, desde antaño, manipular a sus semejantes por puro egoísmo. La marihuana se vende por doquier y la nuez de betel es fácil de encontrar en los mercados, puestos domésticos y caminos de cualquier poblado. Esta nuez se consume para quitar el hambre aunque sus efectos son también alucinógenos.

Las imágenes que verás a continuación te mostrarán esta realidad dentro de un mosaico de formas culturales muy diversas pero también te mostrarán nuestro trabajo y te invitaremos a pensar que otra realidad más justa es posible.

Nuestra dimensión formativa se realiza en diferentes edades.

Para los más pequeños tenemos escuelas. Ya desde los primeros días las Hermanas vieron la necesidad de crear clases para niños. Estas aulas desbordan la vida en medio de la nada. Las Hermanas realizan todo tipo de actividades para que los niños y niñas aprendan sus correspondientes ciclos formativos y también para que estén ocupados y lejos de los riesgos de la calle.

Para mitigar esos riesgos trabajamos también con los chicos de la calle. Allí se conocen como Rascals. El plano formativo adquiere en este proyecto una dimensión muy especial que va desde la vertiente agrícola a la de alfabetización y obtención de titulaciones profesionales.

La mujer tiene una oportunidad muy especial con las Hermanas gracias a los internados. No se puede formar sin estos hogares ya que las chicas vienen de provincias muy lejanas. La formación en secretariado es su arma para tratar a la vida de tu a tu.

La desestructuración familiar golpea fuertemente a las mujeres. A pesar de ser ellas las que pilotan la difícil nave de la familia papúa, muchas son abandonadas en la calle sin mayor pertenencia. Para ellas también tenemos un programa de trabajo que comienza con un curso de corte y confección. Trabajan para adquirir una formación pero tienen la oportunidad de vender sus trabajos en los mercados e incluso de hacer los uniformes para los escolares.

Estos planes de trabajo que hacen las Hermanas en Papúa tienen un objetivo muy específico: siembran e invierten para motivar las inquietudes que todos llevamos dentro porque como decía la Hermana Alice, “Si ellos quieren... pueden”.

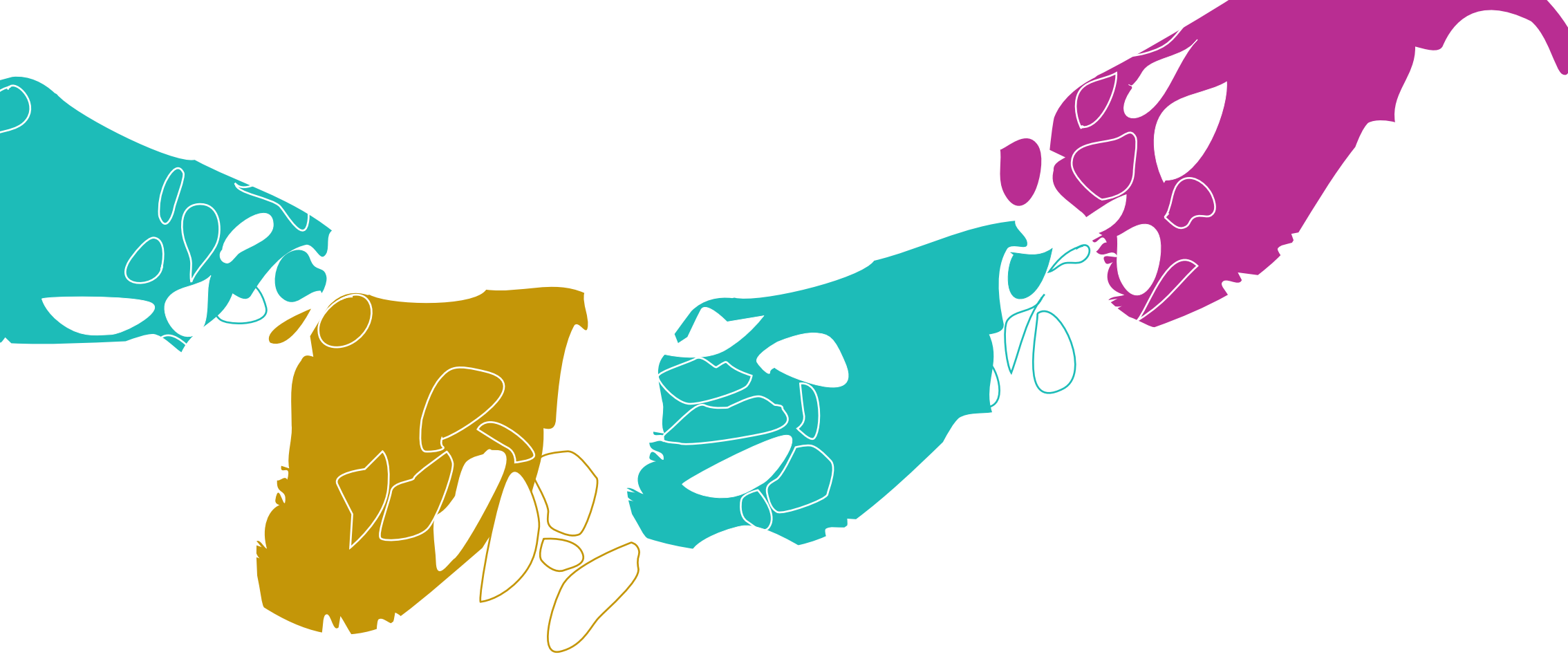
Entre los testimonios que nos brindan las gentes de los poblados de Kumgi y Gerehu, nos abruma el de un padre de familia que declara “no puedo alimentar a mis cinco hijos. La vida con hambre no tiene sentido”. Sobrecoge la angustia que sienten muchos padres de familia al oír llorar a sus hijos por pasar hambre.

En el polo opuesto, Henna acaba de ser apadrinada. 11 años, fuerte porque la vida la ha hecho así, pero ahora con una sonrisa que ilumina toda su cara.

Este es el color de la sonrisa. Captado en 24 imágenes. Un color que va más allá de los adornos florales, del baile y de los vestidos de rojo chillón. Es el color de la oportunidad. Es emoción.

Luis López
Director de Estrategia y Marketing
Fundación Juan Bonal





FOTOGRAFÍAS

PAPÚA NUEVA GUINEA

El color de la sonrisa



01 PAPÚA NUEVA GUINEA



El alimento de Yulian

En la gastronomía típica del país encontramos succulentos platos a base de cereales, tubérculos como el taro o el ñame, frutas, cerdo y sopas a base de carnes especiadas y zumos de frutas. La oferta proviene de grandes cadenas comerciales y marcas, que surten los hogares más adinerados de la población. Otras familias viven del kaukau, una especie de boniato o patata con sabor dulce.

Yulian tiene 10 años. Está asando kaukau para cenar. En las zonas empobrecidas los Papúas –así se llama a los habitantes de la isla- comen sólo una vez al día. En ocasiones sólo se alimentan de boniatos, que cultivan ellos mismos en pequeñas huertas junto al hogar. Yulian no es un caso aislado. La pobreza alcanza a 75 de cada 100 Papúes.



02 PAPÚA NUEVA GUINEA



Camino del mercado

El 10% de la población mundial atesora el 85% de la riqueza del planeta. En contraposición, un 50% de la población suma menos del 1% de los bienes globales.

Sara va hacia el mercado de Kundiawa. Pasarán horas antes de que pueda vender su mercancía.

La mujer Papúa trabaja en el campo. De sol a sol cultiva la tierra, cuida a los hijos, hace las tareas del hogar y acude a los mercados para hacer trueques y pequeñas ventas. Invertir en formación y disponer de micro-créditos para la mujer es activar el motor de la economía rural. Hoy se necesita compaginar la formación, por un lado en técnicas de uso agrícola y por otro en administración, para que puedan evitar picarescas y engaños.



03 PAPÚA NUEVA GUINEA



En busca de un lugar

El hombre sufre la herencia de antiguas contiendas tribales. Antes la figura paterna se asociaba al defensor, al guerrero que protegía a sus mujeres e hijos. Por ello el hombre era reverenciado, mientras que la mujer se ocupaba de conseguir el alimento y de cuidar a los hijos.

Ese estatus ya se ha perdido. Muchos hombres se han convertido en delincuentes y han arrastrado a jóvenes, que desde temprana edad beben, juegan y se drogan. Port Moresby, capital de Papúa Nueva Guinea, es la ciudad más peligrosa del mundo. No existe un solo comercio sin protección armada. En las calles es difícil calcular cuántos niños podrán eludir esta situación y salir adelante.



04 PAPÚA NUEVA GUINEA



Sello de familia

Para Priscilla es muy difícil expresar lo que siente.

La pobreza, la falta de escolarización y las drogas son las causas más importantes que afectan a la desestructuración familiar. En toda la isla, la visión del núcleo familiar es cortoplacista. La poligamia es común. Un varón tiene 3 ó 4 esposas. Cuando un niño nace se produce una gran contradicción. El niño pasa a recibir los cuidados, ahora tendrá 3 ó 4 madres, sin embargo ellas no tendrán derecho a nada ni recibirán atención de nadie.

A sus 20 años Priscilla ya sabe todo esto. Su vida es muy sencilla. Nunca asistió al colegio y aunque sabe lo que siente no es capaz de expresarlo. Probablemente nunca ha recibido muestras de cariño.



05 PAPÚA NUEVA GUINEA



El idioma universal: la alegría

Papúa es país de curiosidades y de infinitos contrastes.

El interior es muy montañoso. El litoral es llano y pantanoso. En poco espacio comparten suerte maravillosos atolones de coral e inmensos volcanes en activo.

Quizás estas diferencias fueran parte de la causa del aislamiento de los pueblos. Cada poblado tiene su cultura, sus ritos y costumbres, así como su idioma. Las más de 800 lenguas de Papúa suponen el 25% de los idiomas que se hablan en el Planeta. Los idiomas oficiales son el inglés, utilizado sólo en círculos muy selectos y el Pidgi, vehículo de comunicación extendido por todo el país.

El denominador común es la sonrisa. Siempre será bienvenido a Papúa si sonríe.



06 PAPÚA NUEVA GUINEA



El origen de la agricultura

Hace 10.000 años la agricultura nació en los humedales de Kuk.

Los Kawelka eran, ya en esos años, expertos en el cultivo de las tierras, así como en las canalizaciones y drenajes de las mismas. En 1.960, el arqueólogo australiano Jack Golson descubrió que, a pesar de tratarse de un terreno abrupto y montañoso, hace varios siglos que los papúas trabajaban la tierra y canalizaban las aguas para cultivar cereales, plantas y árboles frutales.

El desarrollo de los cultivos se ha extendido hasta nuestros días. Para muchas familias es la única fórmula de subsistencia. La venta de los productos que cultiva la familia es habitual a lo largo de todas las carreteras de la isla.



07 PAPÚA NUEVA GUINEA



Esperanza de vida

La mortalidad infantil afecta a 50 de cada mil niños.

En Papúa Nueva Guinea se concentran los indicadores de salud más negativos de toda la región del Pacífico. Enfermedades tratables como la malaria o la tuberculosis son a menudo causa de muerte a temprana edad.

En otro orden de cosas la violencia doméstica o el Sida, con una prevalencia cercana al 2% de la población, minan la salud de jóvenes madres e hijos. Una de las diferencias más evidentes entre el primer mundo y los países en desarrollo es el indicador de esperanza de vida. En los hombres, este indicador está próximo a los 66 años y en las mujeres a los 70.



08 PAPÚA NUEVA GUINEA



Celebración

En las tres últimas décadas las pautas alimentarias en las zonas empobrecidas han variado significativamente. La dieta a base de tubérculos y raíces se ha ampliado con cereales. El consumo del arroz se ha triplicado.

En Gaire, un poblado de la costa, se vive fundamentalmente del pescado. Con embarcaciones de pequeño calado, las capturas siempre son irrisorias, más en época de tifones. Aún con estas deficiencias, podemos decir que en las costas existe un mayor aporte calórico que en las zonas rurales del interior, dada la adopción de formas alimentarias más modernas.

Para Zaira una pieza de sandía es motivo de celebración.



09 PAPÚA NUEVA GUINEA



María Wemin

La misión de Kumgi acoge a 55 chicas.

María tiene 18 años. Estudia secretariado. El centro de formación profesional de Kumgi es como un oasis en el desierto. Disponer de un centro que ofrezca estudios con internado para chicas es una oportunidad para estas jóvenes. Cuando finalice sus estudios podrá acceder a un puesto en las nuevas cadenas comerciales y mercados del país.

María está de fiesta. En el folklore popular de las Highlands –tierras altas- todas las prendas tienen su significado, algunas son para invocar la protección de los espíritus, otras para indicar al varón que ya están en edad de casarse.



10 PAPÚA NUEVA GUINEA



Asha Miró en Papúa

“Es increíble la dedicación que tienen las Hermanas de Santa Ana con estos chicos y chicas”. “Para ellas enseñarles informática o secretariado no es suficiente”. “Les enseñan normas y valores, les forman en prácticas agrícolas, higiene y maternidad”. “Cuanto más les enseñan mejor, porque ellas quieren que estas niñas aprendan lo más importante: a valerse por sí mismas”. “Que sean capaces de tomar decisiones y que nadie las pueda engañar”. “Es un trabajo admirable, que requiere un gran sacrificio porque trabajan para lo que necesitan hoy y para lo que necesitan mañana”. “Es como un sueño”.

“El futuro pertenece a los que creen en la belleza de sus sueños”.



11 PAPÚA NUEVA GUINEA



Nuez de Betel

La nuez de betel es la droga de mayor consumo en el país.

De amargo sabor, se toma mezclada con cal y parte de la parra de la palma que produce la nuez. Esta combinación ocasiona el característico color rojo en la boca. Se trata de un alucinógeno que en pequeñas dosis produce euforia y energía, aunque tomada en gran cantidad produce sueño y sedación. Su uso es habitual en todos los estratos de la sociedad Papúa. Quienes consumen esta droga argumentan que lo hacen por placer y para quitar el apetito.

La nuez se vende en los mercados y en cualquier puesto de calle. En los aeropuertos se ven los carteles de consumo prohibido, pero es habitual ver cómo lo consumen policías, militares y empleados de las compañías aéreas.



12 PAPÚA NUEVA GUINEA



Sanguma

Son individuos orgullosos, anclados en su cultura y tradiciones, así es fácil comprender el “Sanguma” o rito espiritual por el que se establece la justicia en la zona. Cuando alguien muere se recurre al rito de la mano del “Bamboo-man”. Este es un brujo encargado de localizar al culpable. En el momento de la presentación de condolencias a la familia, el hechicero recorre la zona con su bambú. Este, actúa como un zahorí con el agua, si bien, ahora se localiza al responsable. El bambú golpeará al supuesto culpable y este será ajusticiado por el pueblo y enterrado junto a su víctima.

El Sanguma es una fórmula de justicia espiritual en las tierras altas de Papúa para resolver cualquier tipo de afrenta.



13 PAPÚA NUEVA GUINEA



Canibalismo

Durante mucho tiempo, en las tierras altas se practicó el canibalismo.

El misionero Avelino Mallada en su libro “El extraño mundo de los Papúes” cita ... “Había asesinatos y había robos, adulterios e incestos, infanticidios. Lo hacían como juego de niños, como cuando comían los pechos de una mujer asados en las piedras calientes y chorreando grasa. Cuando entraban en contacto con un poco de civilización les daba vergüenza ser caníbales.”

De esto hace tan sólo 4 décadas.



14 PAPÚA NUEVA GUINEA



Steven

En 1.995, el banco mundial concede un préstamo de 350 millones de dólares al gobierno de Papúa, siempre que se impongan condiciones severas sobre liberalización comercial, haya una reducción del sector público y lo que es más alarmante, si se promociona el sector forestal. Las selvas tropicales de Papúa se están viendo diezmadas por la explotación de sus árboles y con ello, la pérdida irremediable de especies animales y botánicas únicas en el mundo. Entre los registros más importantes de Papúa se cuentan más de 700 grupos de aves, 9.000 tipos de plantas, entre las que se recogen los dos tercios de las especies de orquídeas del mundo, y 450 especies de mariposas.

Esta espectacular biodiversidad es posible gracias a la situación geográfica envidiable del archipiélago Papúa.

El mundo de Steven está circunscrito a su hogar y poco más.



15 PAPÚA NUEVA GUINEA



Un colegio en Gerehu

En las primeras visitas que hacen las Hermanas a las familias del barrio son testigo del abandono de los niños más pequeños. El padre normalmente acude a su trabajo –si lo tiene– de sol a sol, mientras que la madre cultiva su pequeño terreno para poder subsistir, habida cuenta de los escasos ingresos en el hogar.

El 4 de febrero de 2.001 las Hermanas inauguran en Gerehu la escuela de primaria. Aquí subyace un doble objetivo: el académico y el alejamiento de los niños del “lenguaje” de la calle. Entre canciones y acordes de guitarra los niños aprenden sus lecciones.



16 PAPÚA NUEVA GUINEA



Cazador

“Con elementos rudimentarios a base de caña construyó su arco y flecha.

Me gustó todo. Sus pinturas, adornos y plumas reflejaban el modo de vida de muchos Papúas. Me gustó su serenidad. Sobre todo su seriedad. Cuando portaba ese arco parecía transmitir todo el reflejo de una cultura hecha para sobrevivir.

A su madre le emocionó que alguien hiciera tantas fotos a su hijo. Se dirigió hacia mí y me regaló el arco y la flecha. Me dijo que ese regalo haría que me acordara siempre de ellos”.



17 PAPÚA NUEVA GUINEA



Un internado en Kumgi

Hacia las 5 cada una prepara su cena.

Comen “MuMu”, unos cocidos a base de verduras, patata dulce y arroz.

Ellas cocinan los alimentos que han conseguido de la huerta. Las Hermanas les enseñan lo que no está escrito, mucho más allá de los libros.

Serán mujeres en un mundo dominado por hombres, espíritus, maleficios, hechiceros, alcohólicos y ladrones, pero serán mujeres formadas y dentro de ellas estará despierto todo un elenco de valores, gracias a los que podrán ser y hacer una vida más digna.



18 PAPÚA NUEVA GUINEA



Una mirada a los recursos naturales

Las tierras de Papúa Nueva Guinea ofrecen gran cantidad de recursos naturales.

Entre otros, el oro, petróleo o cobre representan un porcentaje significativo, alrededor del 60%, sobre el volumen económico total de sus exportaciones. Ahora bien, las dificultades del terreno y la escasez de tecnología e infraestructuras hacen más compleja, si cabe, su explotación.

El país exporta productos como el cacao, café, coco, frutos secos, te, fruta y hortalizas a sus principales compradores: Australia, Japón, EEUU y Nueva Zelanda.



19 PAPÚA NUEVA GUINEA



Desde la escuela

En 2.002, Peter M. Baki, secretario de educación de Papúa Nueva Guinea habla en su informe anual sobre la necesidad de presentar oportunidades a las mujeres y que estas participen en diferentes aspectos de la vida política y económica, para lo cual, es imprescindible emprender esta oportunidad desde la escuela.

Esta declaración de buenas intenciones encuentra freno en muchas zonas del país, aunque, el mayor sea el propio estigma social que marca a la mujer desde hace siglos. La historia sitúa a la mujer en el campo, de ahí que la violencia de género esté presente por doquier.

En las dos misiones de las Anas en Papúa, el respeto y la igualdad se trabaja desde la infancia.



20 PAPÚA NUEVA GUINEA



Rascals: Chicos de la calle

En Gerehu se vive muy de cerca el problema de la delincuencia.

Los chicos de la calle necesitan ser ocupados. Las Hermanas dedican su tiempo a los chicos con problemas de alcohol y drogas. Las familias de estos chicos no los quieren. A los padres no les interesa su vida porque no trabajan en el campo, sólo las chicas lo hacen y dicen que ellos no sirven para nada. No pueden ir a la escuela porque no hay trabajo para pagarla y no trabajan en el campo porque nadie les ha enseñado y ellos mismos dudan de si sabrían hacerlo.

El hogar de estos chicos ya no es la calle. Se les motiva y enseña. Es fácil oír: “Si ellos quieren... pueden”.



21 PAPÚA NUEVA GUINEA



Formación agrícola vs pistolas

Las Hermanas se han hecho con un buen grupo de Rascals. Ahora tienen varios chicos. Se les enseña a cultivar la tierra.

Recientemente la Fundación Juan Bonal ha dotado al proyecto con un tractor. Durante el día se usa de continuo y durante la noche sorprende ver cómo lo limpian y le sacan brillo antes de guardarlo.

Con el tiempo, este grupo de jóvenes se ha convertido en el protector de las Hermanas. Gracias a esta misión, Gerehu está cambiando pistolas por azadas, y drogas y bebidas por alimentos bien cultivados.





Estoy apadrinada

En la Fundación Juan Bonal se desarrolla el proyecto de apadrinamientos con un objetivo principal: “que ningún niño quede sin escuela”. La escuela es motor de vida de cualquier país. Un niño formado será un niño capaz de aportar valor en su entorno. Un niño sin escuela será un niño débil, marginado, manipulado y en definitiva, sin opción de futuro.

En las misiones de Kumgi y Gerehu se trabaja por la escolarización de los niños, aunque esta formación va más allá de la infancia. Trabajamos por la capacitación profesional de los jóvenes. Electricidad, informática, secretariado, administración de empresas o mecánica son algunas de las profesiones de las que disfrutan nuestros ahijados.



23 PAPÚA NUEVA GUINEA



Abandono y respuesta

Las riñas de pareja llegan a los malos tratos y al abandono.

En estas situaciones lo habitual es el sufrimiento de las madres y de los niños.

Muchas mujeres son abandonadas en la calle sin ninguna pertenencia. Las Hermanas prestan servicio a estas mujeres promoviendo su educación, a la par que descubriendo sus talentos para devolverles la confianza en sí mismas. Así, la misión realiza un proyecto educativo para 80 mujeres que han sufrido este tipo de problemas, se les dan tareas, se les explica y aclara dudas. Al final obtienen un certificado que acredita que han finalizado sus estudios.

Los niños son atendidos e inscritos en la escuela.



24 PAPÚA NUEVA GUINEA



Proyectos de desarrollo

Las misioneras realizan un continuo análisis de las necesidades de la población gracias a la relación que mantienen con los niños en la escuela, jóvenes en las clases de capacitación profesional, adultos en las aulas de alfabetización y padres y madres en sus hogares.

Con este conocimiento se diseñan proyectos y programas de trabajo que financia la Fundación Juan Bonal. Los fondos se consiguen gracias a Instituciones Públicas y Privadas, Empresas y Particulares. Los benefactores de la Fundación son los protagonistas del desarrollo y la oportunidad de estas gentes.



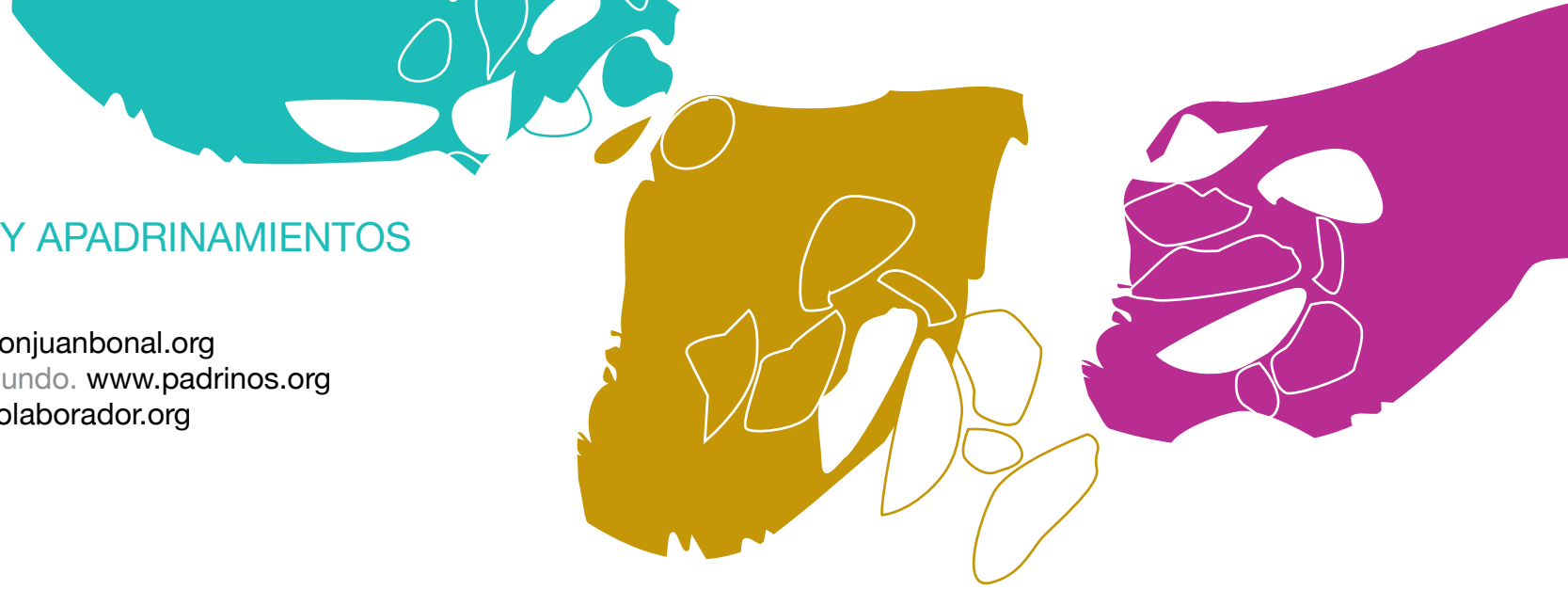


EPÍLOGO

PAPÚA NUEVA GUINEA

El color de la sonrisa





NUESTROS PROGRAMAS Y APADRINAMIENTOS

Fundación Juan Bonal. www.fundacionjuanbonal.org
Programa Amigos de los niños del mundo. www.padrinos.org
Programa de Colaboradores. www.colaborador.org

FUENTES

- ✔ Unicef. Estado Mundial de la Infancia.
- ✔ Organización Mundial de la Salud.
- ✔ Organización Internacional del Trabajo.
- ✔ Naciones Unidas. Informe sobre desarrollo humano.
- ✔ Archivo fotográfico de la Fundación Juan Bonal.
- ✔ Archivo documental de la Fundación Juan Bonal.
- ✔ Misiones de Kumgi y de Gerehu.

SITUACIÓN

En la Fundación Juan Bonal, el 100% de los donativos recibidos son gestionados por las Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Todas las aportaciones son enviadas a las misiones que tenemos en los cinco continentes.

Usted puede colaborar en dos proyectos:

- Apadrinando a un niño en nuestro programa “Amigos de los niños del mundo”.
(Más información en nuestro portal web: www.padrinos.org)
- Colaborando en nuestros proyectos y programas de desarrollo.
(Más información en nuestro portal web: www.colaborador.org)

También ponemos a su disposición nuestro teléfono: 976 443 102

Gracias.

Hna. Raquel Mayayo
Directora
Fundación Juan Bonal